

A 24 años del golpe militar de 1976
30.000 compañeros desaparecidos ¡¡Presente!!

Nos encontramos hoy 24 de marzo del 2000, en la histórica Plaza de Mayo para repudiar una vez mas el golpe militar que instaló la dictadura mas sangrienta de nuestra historia y para reafirmar nuestro compromiso militante de continuar la lucha contra la impunidad y contra la represión de ayer y de hoy.

Decimos presente a nuestros compañeros desaparecidos y asesinados, quienes dieron su vida en la lucha contra la opresión y la explotación, porque seguimos compartiendo sus sueños liberadores, y su lucha alimenta y fortalece nuestra propia lucha.

Mediante el terrorismo de Estado, la dictadura militar ejecutó un sangriento plan represivo con el objetivo de abrir el camino que le permitiera imponer el plan económico que hasta hoy estamos padeciendo.

Contó para ello con la complicidad de la cúpula de la iglesia que bendijo las armas de los asesinos, de los sectores colaboracionistas del sindicalismo, de algunos partidos políticos que le brindaron funcionarios, de los empresarios que llamaban a las fuerzas represivas para que secuestraran a los trabajadores, de los jueces que rechazaban los habeas corpus y amparaban a los victimarios.

30.000 desaparecidos, niños secuestrados que formaron parte del "botín de guerra", miles de presos, exiliados, asesinados, torturados. Una sociedad sometida al terror y al mandato del silencio, fueron el costo calculado, planificado y ejecutado por los Videla, Massera, Martínez de Hoz, es decir por las fuerzas armadas y de seguridad, y sus cómplices civiles, para garantizar los intereses de las clases dominantes y los centros de poder internacional, para imponer un proyecto de enajenación nacional y social.

Se quiso imponer el olvido sobre la base de la impunidad.

Se quiso silenciar la demanda de millones que exigimos justicia.

Lo que quiso ser sepultado retorna una y otra vez.

La historia no se cancela por leyes ni decretos elaborados al margen de la voluntad popular.

Una vez mas decimos que estos 24 años no han pasado en vano. Los aquí presentes, somos prueba de que los crímenes cometidos contra un pueblo por parte del aparato represivo del Estado, no prescriben, no se olvidan ni perdonan, porque son delitos de lesa humanidad que se siguen cometiendo, no son amnistiables ni indultables.

Por eso repudiamos ayer y seguimos repudiando hoy las leyes de punto final y obediencia debida de Alfonsín y los indultos de Menem, que amparan a los genocidas y les permiten gozar de una injusta libertad. Los pocos que están detenidos lo hacen en sus mansiones de lujo.

Hace hoy dos años, el pueblo argentino fue nuevamente burlado por la mayoría de los legisladores de los partidos del gobierno y de la oposición, que votaron una engañosa derogación. Hoy volvemos a exigir la nulidad efectiva de las leyes de impunidad y los indultos, para que todos los genocidas de la dictadura vayan a la cárcel de por vida.

Hoy 24 de marzo de 2000, a 25 años del golpe --- estamos presente